BAINES

Estados Unidos entre las dos guerras (1919-1941)

La depresión posbélica fue seguida de una fase de prosperidad en la década de 1920, con una sociedad de consumo de masas en pleno crecimiento. Se iniciaba entonces una década de expansión económica y optimismo. Estados Unidos se había convertido en la primera potencia económica, pasando de ser un país deudor a convertirse en el principal acreedor del mundo.

El primer rasgo fundamental del auge económico fue la creciente concentración de la riqueza. Dado que la política de intervención estatal en materia económica era muy limitada, el gasto público se mantuvo bajo y por lo tanto la presión fiscal fue leve, concediendo incluso rebajas impositivas a ciertas corporaciones. La disminución de la presión fiscal incrementaba la disponibilidad de capital de los empresarios para ser destinada a inversiones productivas y especulativas.

El segundo rasgo distintivo de esta década de expansión en Estados Unidos fue el impresionante desarrollo industrial que descansó fundamentalmente en la producción de bienes durables, cuya producción y consumo se basaba en el acceso a la energía eléctrica a un precio razonable.

El tercer rasgo se debió al boom de productividad desencadenado por la difusión de las formas de organización científica del trabajo desarrolladas por Taylor. El taylorismo permitió producir grandes cantidades de unidades en tiempos decrecientes, con el consiguiente abaratamiento de costos y aumento de beneficios.

Surge la industria automotriz (Ford) produjo el mismo modelo muchos años el cual permitía transitar por ámbitos rurales, con caminos malos y la gente del campo pudo trasladarse a las ciudades. Esto incentivo el consumo ya que tenían un lugar donde cargar lo que compraban, se construían casa, las ciudades crecían había mas suburbios etc. El auto cambio la forma de vida.

Gracias a los medios y la publicidad no sólo se abría un mercado potencial de millones de consumidores sino que surgía una nueva forma de competencia que evitaba la ruinosa guerra de precios. En efecto, las técnicas publicitarias comenzaron a hacer hincapié en la calidad de los productos antes que en sus precios, estrategia muy difundida en los mercados de estructura oligopólica.

La prosperidad de los años 20 se asentó también en el desarrollo de novedosos sistemas de crédito al consumo, que alcanzaron a sectores a los que hasta entonces les habían estado prácticamente vedados. Otra novedad fue que el mercado de valores se abrió a los sectores medios e, incluso, asalariados, y rápidamente se generalizó la compra a créditos de acciones con garantía hipotecaria.

Inmigrantes

Europa necesitaba capital para salir de la grave situación económica y la única fuente posible era EEUU.

Los americanos no deseaban tener contacto con la política y los problemas europeos. De hecho reaccionaron violentamente contra aquellos rasgos de la sociedad americana que se consideraban extranjeros. Y ya era restrictiva la inmigración, teniendo como resultado una caída en esta.

Esta política nacionalista se dirigió también contra los políticos radicales y los militantes sindicalistas. Estos grupos eran básicamente urbanos y formados en gran parte por inmigrantes. A partir de entonces todo aquello que no encajara con la idea estereotipada del americano cien por cien fue considerado como una amenaza.

El quiebre de la bolsa y la crisis económica (1929 - 1933) la gran depresión

El auge económico culminó. A partir de marzo de 1928, las acciones de las principales compañías subieron rápidamente de valor. Al cabo de veinte meses el índice de cotizaciones casi se había duplicado. Parecía imposible que pudiera perderse dinero en la Bolsa, lo que acabó por convertir a cada pequeño inversor en un especulador.

La quiebra de la Bolsa tuvo lugar en octubre de 1929, el caos y el pánico se apoderaron de la Bolsa neoyorquina

El vicepresidente de la Bolsa de Nueva York, se presentó en el parque y adquirió títulos por valor de 240 millones de dólares. Los principales bancos y entidades financieras actuaron de acuerdo para intentar cortar el pánico, lo que consiguieron temporalmente. El número era ya mucho menor y el día siguiente transcurrió con tranquilidad. Nueve millones de título fueron vendidos. Por entonces las cotizaciones habían sufrido una bajada.

El derrumbamiento de la Bolsa se produjo porque las cotizaciones habían dejado de reflejar la marcha de la economía. La mayor parte de los recursos financieros utilizados con fines especulativos procedía de los elevados beneficios de las grandes compañías. La fuerte subida de la Bolsa hacía que a los empresarios les resultara más ventajoso financiar la especulación de sus propios valores sin que hubieran tenido incrementos de producción que justificaran el alza de las cotizaciones.

La depresión subsiguiente fue la peor de la historia americana. La economía se hundió y los Estados Unidos experimentaron una depresión más profunda que cualquier otro país industrial. El producto nacional bruto había descendido, la inversión ni siquiera alcanzaba para el mantenimiento de las instalaciones existentes. Bajo estas presiones el sistema bancario se derrumbó. Los bancos no tenían prácticamente sucursales. Las quiebras de bancos fueron uno de los rasgos característicos de la vida americana. El aspecto más negativo de la depresión fue la coexistencia de la pobreza y la riqueza. Donde los parados entraba en la miseria y pedían asistencia social. Algunas familias dependían de los ingresos del hijo o hija lo que provoco profundos cambios en la estructura familiar. Hoover (presidente) fue colmado de reproches y acusaciones, y no tenía esperanzas para las próximas elecciones. En consecuencia la responsabilidad recayó sobre el gobernador de Nueva York: Franklin Roosvelt.

La lenta recuperación: El New Deal de Roosevelt

1er New Deal

Roosvelt pronuncia su discurso de toma de posesión en 1933: apuntó a restablecer el beneficio privado y a paliar el desempleo masivo mediante la adopción de medidas de emergencia. El principal problema a resolver era la quiebra del sistema bancario, ya que la espiral deflacionaria se había prolongado como consecuencia de la contracción del crédito, causando una parálisis casi total de la economía. A lo largo de los siguientes 100 días el Congreso aprobó leyes sobre fondos asistenciales para los parados, precios de apoyo para los agricultores, servicio de trabajo voluntario, proyectos de obras públicas, financiación de hipotecas para los compradores de viviendas y para los agricultores, seguros para los depósitos bancarios y reglamentación para las transacciones de valores.

Otro de los problemas acuciantes de 1933 era la ayuda a los parados. La primera medida en ese terreno fue: la creación de campamentos de trabajo donde los parados de 18 a 25 años efectuaban tareas de conservación de la naturaleza. Pero el principal intento de ayudar a los parados fue por parte de una institución que se encargaba de pagar a los organismos locales de ayuda a los parados para que pudiesen incrementar sus prestaciones. El número de familias que estaban recibiendo ayuda ascendía y el número de personas asistidas. El desempleo había bajado.

Hacia 1935 el ritmo de recuperación se había detenido. Parecía que las medidas de los primeros cien días sólo podían llevar al país hasta un punto sin ser capaz de ir más allá.

2do new deal:

Roosevelt no tenía rival y ganó las elecciones de 1936. Los empresarios habían de ser considerados como enemigos porque podrían frustrar el cambio social. Fue también por esta época cuando muchos negros empezaron a apoyar a Roosevelt. El gobierno anunció la próxima promulgación de una ley sobre la vivienda, la puesta en marcha de la seguridad social y el propósito de crear organismos de planificación regional.

Cuando estalló el conflicto en 1939 surgieron dificultades con la ley de neutralidad, que tenía que ser derogada para que Gran Bretaña y Francia pudieran adquirir armamento en los Estados Unidos. Lo fue, pero en términos muy desfavorables ya que ingleses y franceses estaban obligados a pagar al contado aquéllos suministros que no pudieran ser transportados en barcos americanos.

La derrota de Francia en manos de Alemania transformó radicalmente la situación. La guerra relámpago y el aparentemente inminente derrumbamiento de Gran Bretaña pusieron de manifiesto la debilidad militar de América, pues a nadie se le ocultaba que si los alemanes ponían pie en México, grandes zonas del Medio Oeste quedarían a merced de los bombarderos. La aprobación de una asignación para la defensa supuso la creación de dos millones de puestos de trabajo. En septiembre del mismo año fue establecido el servicio militar obligatorio.

La derrota francesa permitió a Roosevelt ocupar por tercera vez la presidencia.

Por causa de la ley de préstamo y arriendo le fue concedido a Gran Bretaña un crédito ilimitado y la marina americana empezó a escoltar los convoyes. En 1941 existía ya una guerra no declarada entre Estados Unidos y Alemania.

Los gobiernos japoneses y alemanes evitaron que la decisión de declarar la guerra fuese de los americanos. Los aparatos de los portaviones japoneses atacaron y destruyeron gran parte de la flota americana estacionada en las islas de Hawái. El 8 de diciembre de 1941 el Congreso aprobó la declaración de guerra a Japón con un solo voto en contra. Alemania e Italia declararon la guerra a los Estados Unidos, como habían estipulado y los Estados Unidos volcaron la totalidad de los recursos de su economía y de su sociedad contra las potencias del Eje.

ALDCROFT

Capítulo 2 (recuperación e inestabilidad en los años 20)

Capítulo 3 (crisis económica y recuperación 1929-1939)

Europa se ve bajo la depresión, todos los países europeos sufrieron la caída de la producción industrial y del producto bruto interno, siendo la URSS la principal excepción, aislada del sistema capitalista moderno.

Los precios cayeron en picada, mientras que el desempleo aumentaba, siendo el peor aspecto social de la crisis.

Orígenes de la depresión:

Los orígenes reales de la depresión deben localizarse en Estados Unidos. Estados Unidos provocó dos fuertes tensiones en el sistema económico mundial.

1ra: “reducción del préstamo exterior” (1928-1929). Esto tuvo repercusiones para los países deudores, ya que se habían endeudado mucho y habían acumulado obligaciones masivas. En consecuencia, dependían de importaciones de capital para mantener el equilibrio exterior. (EEUU Y Francia fueron responsables del bloqueo del préstamo extranjero). Una vez bloqueada las importaciones de capital, los países deudores no podían ajustar la brecha de su balanza de pagos y su único camino para ajustar sus cuentas exteriores fue utilizar sus limitadas reservas de oro para amortiguar el impacto.

2da: “el auge norteamericano se agotó”. La actividad económica y la confianza en los negocios desaparecieron y era improbable que cualquier acción política pudiera hacer algo para salvar la situación (aunque muchos norteamericanos hayan estado convencidos de que el país había entrado en una época de prosperidad perpetua y no creían posible los futuros acontecimientos que llegarían, entonces tomaron una postura inactiva frente a la situación). Podemos destacar que los gobiernos en vez de cooperar para salvar la situación, recurrieron a la política, que empeoro las cosas en lugar de mejorarlas.

Crisis financiera europea de 1931:

Culmino en el verano de 1931. Puede verse como un fracaso general por parte de los países acreedores para proporcionar una financiación complaciente para superar los efectos de la depresión. El subsiguiente hundimiento de la confianza se reflejó en una virtual interrupción del préstamo y en un intento por parte de los acreedores de exigir el reembolso de los préstamos anteriores. Bajo estas presiones, los países deudores fueron obligados a perseguir políticas deflacionistas y/o a repudiar sus obligaciones internacionales que, estando nominadas en términos de oro, se habían convertido en mucha más onerosas en 1930-1931.

Los antecedentes pueden verse cuando el préstamo a ultramar se redujo por primera vez y la liquidez internacional se hizo más escasa. Las presiones sobre los países deudores comenzaron a aumentar luego del auge norteamericano, estos ya esperaban poca ayuda de las naciones acreedoras. Luego de sufrir una ola de quiebras bancarias después de la crisis de la bolsa de valores, EE.UU. estuvo obligado a reducir sus compromisos internacionales, al igual que Francia por alteraciones monetarias que debilitaron la confianza.

Consecuencias de la crisis

Los países de producción primaria no sufrieron tanto la disminución de la producción, pero se vieron afectados con mayor severidad por la caída de los precios de los productos primarios. El sector más afectado de la economía mundial fue el del comercio internacional.

La mayoría de los países, con el tiempo, abandonaron el patrón oro y devaluaron sus monedas. Entonces, para proteger las economías nacionales de las influencias exteriores se empleó una batería de restricciones proteccionistas, incluyendo aranceles, cuotas de importación, controles de cambio y mecanismos especiales para suprimir las fluctuaciones de los cambios. Para cada país en particular, la desvinculación del patrón oro y la depreciación de la moneda lo alivió de las presiones deflacionistas y proporcionó un impulso a las exportaciones. Un segundo posible beneficio surgió del hecho de que algunos países vieron reducida la carga de la deuda exterior en la medida en que su deuda se mantenía en monedas que se habían depreciado.

Los problemas derivados del exceso de endeudamiento obligaron a muchos países a anular deudas, suspender el pago de intereses de las mismas o imponer rígidos controles de cambio, en un esfuerzo por conseguir la estabilidad monetaria y salvaguardar las cuentas exteriores.

Recuperación

Un factor común a todos los países fue el aumento de la participación del gobierno en la economía. Y puede decirse que los intentos internacionales para proporcionar una solución fueron raros y no tuvieron éxito.

GRAN BRETAÑA: Experimentó un crecimiento basado ampliamente en el mercado interior, con una política gubernamental que contribuyó muy poco a la recuperación. Su política fue ortodoxa, se depositó confianza en medidas indirectas y se desvinculo del liberalismo tradicional. Una demanda efectiva creciente llevo a un fuerte crecimiento de la construcción y de las industrias de consumo duradero.

FRANCIA: Aplico una política gubernamental que la llevo al desastre, puesto que llevo a su economía al estancamiento. Esto fue producto de haber tomado la decisión de mantener el patrón oro (era lo suficientemente fuerte). Esta acción tuvo consecuencias desafortunadas, fue necesario recurrir a una deflación: los salarios decrecieron, los precios cayeron y los gastos del gobierno tuvieron una fuerte reducción, la producción y el empleo seguían disminuyendo. A pesar de luego abandonar el patrón oro, para invertir la tendencia de la actividad económica hubo que esperar al rápido aumento de los gastos militares en 1938-1939.

SUECIA: Evito los errores de muchos otros países, ya que no recurrió a medidas extremas de protección ni siguió la vía deflacionista de los países del bloque oro. Aun mejor, el gobierno intentó estructurar por etapas su gasto público, a fin de compensar las fluctuaciones de la actividad económica. Su política económica fue ejemplar. Fue el primer país en conocer y experimentar una política fiscal anti cíclica.

ALEMANIA: Aunque fue la que más padeció la depresión, llevo a cabo una de las recuperaciones más sólidas. La producción aumento, mientras la desocupación se iba eliminando. Con la toma nazi: ampliaron la política de ayuda, inaugurando un programa masivo de obras públicas. Este gasto dio lugar a la creación del empleo, poniendo en marcha la recuperación y absorbieron el volumen de desempleo. La economía era fuertemente orientada desde el gobierno, ejerciendo un fuerte control sobre el comercio y los pagos. En la última parte del periodo, se convirtió en una economía dominada por los motivos bélicos. El sistema alemán tuvo éxito, elimino la desocupación y su marca en el producto agregado fue impresionante.

AUSTRIA: Tuvo muchos problemas durante los años 20 y antes de que pudiera recuperarse del todo, se sumergió en la depresión. El sistema monetario se había desintegrado por las olas de quiebras bancarias y nunca pudo estimular la economía. En consecuencia la recuperación fue débil y errática.

Estancamiento en Europa oriental

En la década del 30 con excepción de Rusia, iba a sufrir un periodo de estancamiento. Dependían de la agricultura que estaba mal organizada y era ineficiente. Durante la crisis esto se iba a agravar ya que los precios de los productos primarios se hundieron, así muchos campesinos estuvieron al borde la bancarrota en 1932. Para el frente exportador era igualmente de grave. Un problema adicional importante fue la interrupción del préstamo exterior entre 1928 y 1931 ocasionó graves problemas porque el servicio de las deudas anteriores dependía de la capacidad para obtener nuevos préstamos. Las consecuencias de la crisis en términos de acontecimientos y de la política posteriores pueden resumirse como sigue: 1) medidas de emergencia para tratar la situación inmediata; 2) ascenso de regímenes dictatoriales o semidictatoriales, inclinados a promover el desarrollo a lo largo de líneas autárquicas, y 3) dominio creciente ejercido por Alemania sobre el futuro económico y político de la zona.

Europa en vísperas de la Segunda Guerra Mundial

La recuperación después de la recesión fue lenta y desigual e incluso a finales de los años 30 muchas economías continuaban operando por debajo de su plena capacidad. Irónicamente, fue la concentración en el rearme y la guerra lo que finalmente proporcionó una solución a este problema.

Finalmente, ni el oeste ni el este eran capaces de resistir solos los planes de Alemania, mientras que después de 1945 los países orientales se convirtieron en la presa de una nueva potencia mundial, la Unión Soviética.

En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, unas dos terceras partes de la producción industrial de Europa eran obtenidas por el Reino Unido, Alemania y Francia, y la participación de los dos primeros países en la producción industrial era más del doble de la proporción de su población sobre la total de Europa.

Capítulo 4 (guerra y reconstrucción 1940-1950) segunda guerra mundial

El ascenso y la caída de la Europa de Hitler

La marcha de Hitler a través del continente continuó virtualmente sin impedimentos y en la segunda mitad de 1942 el nuevo imperio alemán era prácticamente un sinónimo de la Europa continental.

Los éxitos iniciales de Hitler se derivaron en gran medida de la estrategia empleada para conquistar Europa. Esta estrategia evitó cualquier compromiso de una guerra muy prolongada que implicase armamento en profundidad. Suponía más bien un ataque rápido sobre objetivos específicos pero limitados.

La primera mitad de 1942 significó el final de la estrategia de la blitzkrieg y supuso que el régimen se viera obligado a comprometerse a una lucha larga.

Hitler había cometido el error fatal de reducir el ritmo de la producción de guerra. Alemania se veía obligada ahora a concentrar todo lo que pudiera su energía en impulsar la producción de armas, utilizando en la mayor medida posible los suministros de trabajo y materiales de la Europa ocupada. Estos suministros empezaron a interrumpirse y la creciente escasez de fuerza laboral y materias primas estaba obstaculizando seriamente el esfuerzo bélico.

Hitler trató a todos los países no germánicos de Europa como territorios que había que explotar para servir a las necesidades alemanas. Esta política tuvo dos consecuencias eliminó la posibilidad de asegurar el apoyo voluntario de los no alemanes al esfuerzo bélico de Hitler y la explotación de los territorios ocupados con el tiempo fue contraproducente.

En la primavera de 1945 la situación se había hecho desesperada y el 7 de mayo se rindió Alemania.

Aspectos económicos del esfuerzo bélico

El esfuerzo bélico fue sostenido por tres factores principales: una producción creciente, una disminución del consumo y un agotamiento del capital.

Alemania fue la que mejor lo pasó. Esto fue en gran parte por el hecho de que Alemania pudo mantenerse mediante el cobro de impuesto y deudas de las grandes contribuciones en los territorios ocupados y la población sólo padeció inconvenientes moderados.

Desde el punto de vista económico, la guerra fue un desastre para Italia. El consumo se redujo fuertemente, mientras que la inflación alcanzaba graves dimensiones. Rusia proporciona un contraste interesante, porque para ser un país pobre dedicó una elevada proporción de recursos a las actividades militares. El país fue devastado gravemente por la invasión alemana, perdiendo aproximadamente la mitad de su capacidad industrial; la producción descendió a un nivel bajo y el nivel de vida descendió seriamente a partir de niveles ya bajos para los patrones occidentales.

En los países más afectados el producto cayó fuertemente, el capital fue gravemente agotado, los recursos laborales fueron explotados y los niveles de vida descendieron hasta niveles de subsistencia.

Devastación de Europa

Europa se encontraba en un estado extremadamente débil.

Hay diferentes situaciones de las pérdidas en población. Unos treinta y cinco millones de personas fueron heridas, mientras que fueron millones las que padecieron desnutrición.

Combates intensos, junto con fuertes bombardeos y devastaciones deliberadas significaron que el daño a la tierra, la propiedad ya que el equipo industrial fue considerado el mas grave.

Los sistemas de transporte también fueron dañados e interrumpidos. En varios países más de la mitad de los puentes del ferrocarril, estaciones de mercancías, estaciones, vías y otras instalaciones fueron destruidos o necesitaban reparaciones más importantes.

El peor desastre era en la industria y en la agricultura. El equipo industrial y los edificios de las fábricas sufrieron grandes daños así como el deterioro por el trabajo continuo y la falta de mantenimiento.

El potencial agrícola fue gravemente desbaratado por la guerra, debido al daño a la tierra, la destrucción y el saqueo del equipo y las pérdidas de ganado.

La destrucción del capital era el menor de los problemas. Mucho más importantes eran la dislocación y la interrupción de la actividad productiva como consecuencia de la guerra; la baja de producción de armamentos; la fuerte escasez de materias primas esenciales, componentes y piezas de recambio; la escasez de cualificación técnica; y el absoluto agotamiento de una población generalmente subalimentada.

En el período de la inmediata posguerra hubo una escasez mundial de materias y productos alimentarios. La escasez de buques y de transportes hacia el interior dificultaba el movimiento de suministros. Europa necesitaba importaciones desesperadamente, pero su capacidad de exportación era limitada; en consecuencia, la posibilidad de llevar a cabo la reconstrucción dependería en gran medida del volumen de ayuda procedente de Estados Unidos, el único país en situación de proporcionar bienes y ayuda financiera en gran escala.

La política de reconstrucción

En primer lugar, una gran proporción de la ayuda se desembolsó en naciones prestamistas. En segundo lugar, esa la ayuda se utilizó simplemente para mantener viva a la población. En tercer lugar, estos préstamos creaban problemas de deuda para los países prestatarios.

El Plan Marshall 1948 y fue diseñado para durar cuatro años. Acuerdo de préstamo, entre EE.UU y la URSS, con condiciones opuestas entre una potencia y la otra.

Antes de acabar la guerra se estaban haciendo esfuerzos para asegurar una mayor cooperación económica internacional entre las naciones. Después de las negociaciones de Bretton Woods 1944 aparecieron 3 importantes instituciones:

El Banco Mundial: la intención original era que esta institución ayudase al proceso de recuperación mediante préstamos con finalidades productivas. Pero en la reconstrucción y la cooperación económica el Banco Mundial contribuyó poco, más tarde se convirtió en una fuente importante de préstamos a largo plazo para la financiación de proyectos en todo el mundo.

El FMI y el GATT tuvieron que ver más con la mejora de las relaciones internacionales en el campo del comercio y los pagos. Mientras que el GATT establece un compromiso que los países conllevaran para comercializar, el principal foco de atención del FMI estaba en las cuestiones monetarias. El Acuerdo se refería específicamente al restablecimiento de la estabilidad de los cambios con ajuste sólo en casos de desequilibrio fundamental de la balanza de pagos de los países miembros.

El camino hacia la recuperación

El ritmo de recuperación de Europa en los cinco años después de la guerra fue impresionante.

El período desde el final de la guerra hasta 1951 fue de continua expansión, aunque hubo interrupciones menores. Hubo pocos signos de deficiencia graves de la demanda, a causa de la gran contención de la demanda de bienes, el exceso de la liquidez y las presiones inflacionistas, en la mayoría de los países. La mayor dificultad fue la de obtener suministros adecuados de alimentos, materias primas y combustible.

La gran tarea de reconstrucción junto con los nuevos compromisos gubernamentales en términos de bienestar social, pleno empleo y mayor igualdad de las rentas, significó que generalmente los gobiernos intervinieran mucho más en materias económicas que antes de la guerra.

Una de las tareas principales fue la de elevar el nivel de inversión para asegurar el crecimiento rápido del producto y de las exportaciones y para mejorar los logros de la productividad. El propio gobierno se convirtió en el mayor inversionista individual. Las políticas de inversión tuvieron éxito.

El control de la inflación fue la tarea más difícil. Las autoridades no podían hacer más que mantener la inflación dentro de unos límites. El problema se agravó por las políticas de control del período bélico que significaron la generación de un potencial inflacionista latente, mientras que del lado de la importación se produjeron fuertes presiones después de la guerra.

No es difícil encontrar las razones de los grandes déficits. La guerra había destruido el comercio de exportación de Europa, que repercutió en la pérdida de mercados de bienes, tanto para los proveedores locales como para los norteamericanos. El resultado fue que los volúmenes de exportación disminuyeron más que las importaciones mientras que las tendencias desfavorables de los precios tenían el efecto de aumentar el déficit monetario total.

Una gran parte del déficit era con el área del dólar. Esta área era la principal fuente de suministro de alimentos y materias primas, mientras que la capacidad de Europa para conseguir dólares para pagar estas importaciones era muy limitada. En otras palabras, el restablecimiento del equilibrio exterior no era simplemente una cuestión de un gran aumento de las exportaciones y una disminución de las importaciones, requería una amplia mejora de las relaciones comerciales europeas basadas en el dólar. Los resultados no fueron muy satisfactorios.

Europa occidental logró una recuperación notable en el período de 1945 a 1950.

La tarea más urgente era la de la reforma monetaria. La guerra había dejado el sistema financiero de Alemania en el caos, con una enorme sobreoferta de dinero en relación con la disponibilidad de mercancías, lo que significaba fuertes presiones inflacionistas. Éstas fueron suprimidas por completo durante un tiempo, mediante los sistemas de racionamiento y control de precios de las autoridades de ocupación.

Cuando la reforma monetaria el producto se disparó hacia arriba y a partir de entonces la recuperación de Alemania continuó libremente. Fue apoyada por un gran flujo de ayuda exterior, que proporcionó divisas y fondos de inversión, un fuerte renacimiento de las exportaciones y una oferta de trabajo flexible, junto con políticas diseñadas para estimular la inversión y los beneficios, contener los salarios y asegurar la estabilidad monetaria.

Cuando la fase de reconstrucción iba a terminar, los gobiernos de Europa oriental dirigieron su atención a la planificación global de sus economías a largo plazo, de acuerdo con el sistema soviético. El principal objetivo era desarrollar economías poderosas por medio de planificación central y la dirección de la actividad económica. Una segunda característica fue el cambio de la estructura fiscal hacia el modelo soviético, esto es, la adopción del impuesto sobre el volumen de ventas, lo que se convirtió en la principal fuente de ingresos.

KEYNES

La crisis del 30 fue muy profunda, lo que posibilito la aparición de nuevas teorías y medidas económicas, diferentes a las que ya existían.

De estas circunstancias surgió la obra de Keynes, según él, la economía moderna no encuentra su equilibrio en el pleno empleo, sino que puede haber equilibrio aunque haya desempleo. Entonces el gobierno debe intervenir para subsanar la escases de demanda, recurriendo a gastos públicos.

Con la "teoría general" en 1936 fue aceptado dándole un golpe a las conclusiones clásicas relativas a la demanda, la producción y el empleo. Esto se debió a las consecuencias de la gran depresión y de la incapacidad de la economía clásica de lidiar con ella.

La teoría general proponía que cuando aumentan la producción, el empleo y la renta, va disminuyendo el consumo, es decir decrece la propensión marginal al consumo y los ahorros aumentan. No hay ninguna seguridad de que esos ahorros vayan a ser invertidos (gastados), pueden permanecer sin gastarse por razones de precaución y el deseo de querer contar con liquidez. Si los ingresos se ahorran y no se gastan, se reduce la demanda total de bienes y servicios y con ello el producto y el empleo. Esto permanecerá hasta que se reduzcan los ahorros al nivel apropiado.

También se opone a la mirada clásica y va a decir que si se reducen los salarios, la demanda efectiva agregada disminuiría también e incrementaría el desempleo.

Nació la distinción entre micro y macro.

Hobsbawn

Los años Dorados

Periodo que va desde principios de los años 50 hasta mediados de los 70. La mayoría de los países que habían participado de la 2da guerra mundial, en 1950 lograron volver a la situación económica en la que estaban antes de comenzar la guerra y entre mediados y fines de los años 50 la mejoría comenzó a notarse para la gran mayoría de la población.

No solo el crecimiento de EEUU fue lo que caracterizo este periodo, sino además la Unión soviética y los países de Europa del este crecieron rápidamente, aunque en los 60 era claro que los países industriales capitalistas avanzaban más rápido económicamente.

En este periodo de prosperidad también creció económicamente el resto del mundo como: Asia, África y los países del tercer mundo, en especial los latinoamericanos y algunos países del sudeste asiático.

Este crecimiento tuvo CONSECUENCIAS:

1-El mundo se estaba contaminando cada vez más como producto del desarrollo industrial

2-Las ciudades crecieron en gran medida en todo el mundo y el negocio inmobiliario se convirtió en una forma de especulación que podía dar grandes beneficios.

3-La era del coche llego a Europa e inclusive a sectores de clase media de los países del tercer mundo.

-Una de las razones por la cual la edad de oro fue de oro es que el precio del Petrolero fue barato y la preocupación ecológica no fue importante, cuando el precio el petróleo aumento, comenzó a hablarse de contaminación.

La guerra con su demanda de tecnología, había generado una serie de avances que luego se volcaron a la producción de manufacturas NO militares, provocando una revolución tecnológica. LA REVOLUCION TECNOLOGICA, no solo contribuyo a la multiplicación de los productos de antes, mejorados, sino a la de productos desconocidos. El modo en que transformo la vida cotidiana como la radio, los calzados y las heladeras. El mismo efecto tuvo el progreso del transporte, para desplazamiento humano y permitiendo agilizar el comercio en tiempos breves. A medida que la tecnología se complejizaba, más complicado se hizo el camino desde el descubrimiento hasta la producción. Cada vez se emplearon más cantidad de científicos y se hizo crucial en el crecimiento económico. Las nuevas tecnologías requerían cada vez menos mano de obra y una inversión mayor.

El mensaje comunista se debilito, al menos en los países desarrollados, donde la clase obrera percibía un aumento permanente en sus ingresos. El capitalismo se vio favorecido por la nueva política económica que adoptaron la mayor parte de los estados, la cual era: Pleno empleo y en menor medida, reducir las desigualdades económicas. Esto genero un mercado de consumo masivo, democratizando el mercado.

Surgió una nueva división del trabajo en los países desarrollados capitalistas. El área socialista del mundo quedo en gran medida aparte y los países del tercer mundo con un desarrollo más dinámico optaron por una industrialización separada y planificada. El capitalismo posterior a la segunda guerra mundial, era una mezcla de liberalismo económico y socialdemocracia

El capitalismo reformado o economía mixta: se diferencia del capitalismo liberal porque el mercado no es la institución más importante sino el estado, fuerte intervención estatal.

Estado keynesiano: el principal objetivo es suavizar los ciclos económicos, lograr el pleno empleo y generar un crecimiento sostenido en el largo plazo manejando la demanda agregada.

Estado de bienestar: el objetivo central es puramente social. El estado debe garantizar los derechos económicos de las personas. Lo que logra disminuir la pobreza y mejorar la distribución del ingreso para mejorar el nivel de vida de la población (ascenso social). Los derechos económicos son: vivienda, educación pública, salud pública, alimentación y trabajo.

Objetivos económicos fundamentales de los gobiernos capitalistas keynesianos:

1-Generar pleno empleo

2-Detener el avance del comunismo

3- La modernización de la economía.

Estos objetivos debían lograse con una planificación estatal y no podía permitirse que los empresarios individuales tomaran decisiones sin que el estado controlara los posibles resultados negativos que podían ocasionar.

La guerra fría contribuyo al crecimiento económico de los años dorados, donde EEUU y la Unión Soviética se disputaban el dominio político sobre el mundo, la unión soviética se expandió hacia Europa oriental y tuvo cierta influencia en Europa occidental, esto provoco el miedo a la expansión del comunismo, lo que llevo a EEUU a decidir que era necesario dar una ayuda económica a Europa para facilitar su desarrollo e impedir el avance del comunismo.

Durante la edad de oro la economía siguió siendo más internacional, que transnacional. Aunque, desde los años 60 la economía comenzó a transnacionalizarse a pasos agigantados. Llamamos internacional: cuando existe un gran intercambio comercial entre los países y llamamos transnacional: cuando existen empresas transnacionales, que no pertenecen a un solo país y no tienen intereses en depositar sus ganancias en un país en especial. Estas tratan de evitar los impuestos, el control estatal, la imposición de una legislación laboral. Pretenden convertirse en independientes de los estados y de su territorio. Este surgimiento no hacía más que continuar con la concentración de capitales (desaparecen los pequeños capitales y se fortalecen los grandes)

A partir de fines de los años 60, donde todavía reinaba una calma política, comenzaron a aparecer una serie de indicios que mostraban que la edad de oro y su auge económico no podían continuar indefinidamente: el cambio en la relación entre la clase obrera y los empresarios, donde comenzaron a exigir sumas mayores en los sueldos y a pasar por encima de los sindicalistas no aceptando los acuerdos.

Estos signos se vieron fortalecidos por otros hechos que derivaron en el fin de una época, como la crisis del petróleo de la OPEP en 1973.

Década de crisis

A partir de 1973 comenzó nuevamente un periodo de inestabilidad y crisis. Se habían acabado los años dorados.

Según los economistas no estaban dadas las condiciones para que se produjera una crisis: Había progreso tecnológico que permitía una circulación más rápida en el proceso de producción y por lo tanto la posibilidad de eliminar la acumulación de stock. Si bien los gobiernos de EEUU y Gran Bretaña estaban comenzando a aplicar algunas políticas neoliberales, no impedía que el gasto estatal creciera e impulsara la economía.

La crisis económica no se desarrolló de un modo homogéneo en todo el mundo:

En EUROPA la crisis posterior al 73 fue una crisis diferente de la de los años 30, nunca se produjo una gran depresión y la economía mundial no quebró, aunque la edad de oro había finalizado.

En los países desarrollados, continuo el desarrollo aunque a un ritmo menor.

El estancamiento no fue durante muchos años. El comercio internacional de productos manufacturados aumento en los años ochenta. A finales del siglo, los países desarrollados fueron más ricos que a principios de los setenta y la economía mundial era más dinámica.

RUSIA Y LOS PAISES DEL ESTE EUROPEO sufrieron una caída económica más pronunciada.

La depresión era comparable con la de los años 30.

En los años ochenta, los países ricos que durante los años dorados no habían visto fenómenos de pobreza, empezaron a ver como esto retornaba y se volvía cotidiano ver mendigos por las calles. Esta aparición de los pobres era paralela al crecimiento de las desigualdades económicas desarrolladas con mayor profundidad a partir de mediados de los setenta.

Uno de los fenómenos que origino la crisis fue la pérdida del control de la economía por parte de los estados. Los gobiernos seguían aplicando la política económica keynesiana tradicional y no se presentaban alternativas desde la socialdemocracia.

Se generó una disputa entre socialdemócratas y neoliberales, una guerra entre ideologías incompatibles:

Los neoliberales, afirmaban que este tipo de políticas económicas impedía el control de la inflación, y proponían recortar los gastos del estado. Defendían la libertad individual absoluta y no se preocupan frente al crecimiento de las injusticias sociales.

Políticas del consenso neoliberal:

1- Privatizaciones: vender empresas públicas al sector privado.

2- Apertura comercial: reducción del proteccionismo, lo que genera un proceso de desindustrialización en los países subdesarrollados que favorece a los países desarrollados.

3- Desregulación de los mercados, se debía dejar funcionar al mercado libremente, fin de precios máximos. Esto contribuyo al proceso inflacionario por un aumento de precios.

4- Flexibilización laboral, el mercado fija los precios de los salarios. En un contexto de desempleo donde el poder de negociación de los obreros era nulo, los salarios bajan y ante un aumento de los precios disminuye el salario real de los trabajadores.

Con estas políticas se benefician las multinacionales pero genera un aumento constante de la pobreza y lleva al aumento de la desigualdad social. Los máximos perjudicados son los obreros.

La tragedia de las décadas de crisis consistió en que la producción prescindía de los seres humanos a una velocidad mayor en que la economía creaba nuevos puestos de trabajo para ellos.

Los países europeos del área socialista sofrieron gravemente la crisis y sus gobernantes comenzaron a pensar en una vuelta al capitalismo, el modelo que tenían en mente era el de la socialdemocracia europea. Sin embargo el tejido social del área socialista se hizo pedazos a consecuencias del derrumbamiento del sistema, triunfando las políticas neoliberales.

Los países latinoamericanos fueron ampliamente afectados por la crisis y se endeudaron enormemente, volviéndose una carga casi impagable y que sigue afectando aun hoy a sus económicas.

La URSS se derrumbó y estados unidos dejo de ser el único líder económico, por lo cual termino la era de la guerra fría.

Como consecuencias algunos países se dividieron y aumento el nacionalismo.

La desaparición de las superpotencias implico la desaparición del 3er mundo, así se vio un efecto globalizador, en el cual la economía trasnacional consolidaba su dominio mundial con organizaciones que ganaban terreno como las empresas multinacionales, el mercado monetario internacional y los medios de comunicación global de la era de los satélites.

GORZ

Del estado social al estado capital

El gran rechazo

A fines de la década de 1960 y principios de 1970 se puso en manifiesto una crisis con dimensiones económicas, políticas, sociales y culturales, a la cual el autor la llamo "CRISIS DE GOBERNABILIDAD" y que inicio el proceso denominado GLOBALIZACION. Empieza como una respuesta a lo que se llamó la CRISIS DE GOBERNABILIDAD.

Esta crisis tomo formas diversas: rebeliones del proletariado negro en EE.UU, acciones obreras en Italia, triunfo de los sectores más radicalizados en las universidades alemanas, etc. Los movimientos sociales se situaban por fuera de las instituciones del Estado, buscando romper con la lógica de la productividad, la estandarización, el consumo masivo, la normalidad, la competitividad, etc.

El estado no logro reconciliar a las sociedades con el capitalismo, al intervenir, proteger, reglamentar, se había vuelto responsable de casi todo, volviéndose el centro de los ataques y los reclamos. Por lo tanto, fue necesario sustituir ese ORDENADOR demasiado visible y atacable por uno más invisible que se imponga como natural. Ese nuevo ORDENADOR era el MERCADO.

A nivel de las fábricas también se impuso esta idea para combatir la "crisis de gobernabilidad". Se reemplazó las grandes estructuras del FORDISMO (muy jerarquizadas) por una organización descentralizada con unidades autónomas desreguladas.

El éxodo del capital

Gorz sostiene que el ESTADO KEYNESIANO empezó a presentar límites a la expansión económica capitalista. Para expandirse o conservar sus mercados las empresas empezaron a necesitar de mayor flexibilidad y movilidad. La competitividad iba de la mano de la necesidad de restablecer la gobernabilidad.

Lo que gorz llama éxodo de capital se acelera a comienzos de los `70 con el desarrollo de las multinacionales, eran norteamericanas. Hacia fines de los `70 se van aboliendo las trabas y las multinacionales se convierten en transnacionales (mundiales).

La búsqueda de mayor acumulación comenzó a estar asociada al crecimiento de la participación de los grupos en el mercado mundial, en las exportaciones. Este aumento necesitaba de la liberalización, de la eliminación de las trabas estatales a la circulación del capital.

Gorz sostiene que el imperativo de la competitividad condujo a la globalización de la economía, a la ruptura entre el capital y el estado-nación. También dice que la revolución tecnológica posibilito la globalización y a la vez esta potencio el desarrollo de aquella.

Fin del nacionalismo económico

La firma empresarial se convierte en una red transnacional. Negocia de igual a igual con Estados y realiza sus beneficios donde menos impuestos pagan.

El capital se vuelve capaz de dominar naciones. Pero esta dominación de los estados nacionales la logra a través de estado supranacional (integrado por el banco mundial, FMI, etc.)

La desnacionalización de las economías es resistida por sectores burgueses tradicionales. Para gorz, la lucha contra el capital globalizado debe ser también global, porque aisladamente se carece de posibilidades de cambiar esta orientación.

La globalización tiene espaldas anchas

La intensificación de la competencia capitalista globalizada legitima todo tipo de medidas: la disminución del salario, la destrucción de la protección social, el desempleo masivo y el deterioro de las condiciones de trabajo.

El argumento que ponen las empresas es que para poder competir deben tener la misma tasa de beneficio para poder invertir como ellas, gorz demuestra que el crecimiento de los beneficios se traduce en reinversión. Crecen los porcentajes de ingreso de capital y disminuye los de salario.

La resistible dictadura de los mercados financieros

El poder financiero impone sus normas de rentabilidad a las empresas y Estados.

Gorz considera que el hecho de querer cortar esta dictadura es política e ideología.

Las reducciones fiscales no constituyen elecciones económicamente racionales. Sino que buscan retener el capital de los territorios nacionales. Dice que es política y moralmente inaceptable el desmantelamiento de los sistemas de protección social porque son faltos de recursos. Y si no son financiables es porque cada vez una mayor parte del producto bruto de los países se destina a remunerar el capital.

Para gorz las sociedades tienen que lograr poner fin al poder que el capital financiero tiene sobre ellas. El establecimiento de impuestos a las operaciones financieras especulativas sería una herramienta para poder finalizar con esto.

Gorz sostiene el capitalismo le ha declarado la guerra a la clase obrera y a la sociedad. Considera que Europa puede presentar una alternativa a las políticas monetarias anglosajonas, proponiendo un modelo de desarrollo social.

Espejismo chino

El autor sostiene que los Estados, uniéndose, cuentan con los medios para limitar la dominación del capital desterritorializado. Y así iniciar transformaciones sociales y económicas para terminar con la sociedad salarial.

Gorz plantea que es un espejismo la idea de que el mercado asiático impida la vuelta del pleno empleo en todas partes.

Los propios capitalistas occidentales propugnan, en china, un modelo de ciudades-estados donde se concentre el desarrollo.

El autor presenta un cuadro de la situación china que demuestra la inviabilidad de la idea de que el mercado chino evitara el desempleo a nivel mundial.

Sostiene que la sociedad salarial presenta pocas salidas para la humanidad y que se deberá cambiar la mirada para discernir salidas, imaginar otros “mundos posibles”.

Últimos avatares del trabajo.

Posfordismo.

El fin del crecimiento fordista dejo dos caminos a las empresas para intentar escapar del estancamiento: la conquista de porciones de mercado suplementarias (hacer pie en países emergentes) y la renovación acelerada de la gama de producciones (producir en series cada vez más cortas a costos unitarios cada vez más bajos). De ahora en más, la demanda será estimulada por la oferta de lo imprevisto. La lean producción (producción aligerada, propuesta por el taylorismo) deja cesante al personal jerárquico, dejando así, únicamente al personal productivo.

El taylorismo propone una autogestión obrera en el proceso productivo, esto producirá el mejoramiento de los procedimientos por parte de los propios obreros. El trabajador debe entender todo el proceso productivo. En síntesis, debe convertirse en “fabricante, tecnólogo y administrador”. Se produce entonces, una red de flujos interconectados, es decir, un sistema auto-organizador descentrado.

Uddevalla.

En esta fábrica se trató de llevar a los obreros a reflexionar sobre su propio trabajo y a interiorizarse sobre la concepción del producto y de los equipos. Se trató de superar la alineación del trabajo con una “flexibilidad elegida”, pero para superar la alineación de trabajo debe haber: a) auto-organización de trabajo por parte de los trabajadores, b) trabajo y modo de cooperación, unidos por cada uno como generadores de desarrollo, c) objetivación del trabajo en un producto reconocible para los trabajadores.

En esta forma de producción se origina el problema de la oposición entre el capital y el trabajo viviente, es decir el poder de decidir el destino y el uso social de la producción. Luego, al haber sido reprimidas las tareas repetitivas de la producción, la fábrica pudo evolucionar a una automatización más activa. Dependía del compromiso y de la adhesión del personal.

El sometimiento.

Se ofrece a los jóvenes una “identidad de empresa”, que tiene su origen en la cultura empresarial. Se le pide que se avoque al trabajo y que brinde devoción, produciendo una renuncia a su personalidad y se le da a cambio una gran familia empresarial; donde todos trabajan por el bien común. Se genera una fábrica integrada donde se presenta a la empresa como una comunidad de trabajo de pertenencia. Todo esto genera el peligro de la pérdida total de sí.

La empresa compra ante todo a la persona y a su devoción y luego de conseguir esto, desarrolla la capacidad de trabajo abstracto de ella. Las funciones tales como cooperar, hablar, etc. entre los trabajadores están completamente determinadas.

Autonomía y venta de sí.

La autonomía del trabajador tendría que formarse paralelamente de la necesidad que la empresa tenga y, ganar terreno en todos los planos. Los teóricos de la intelectualidad de masa sostienen que el trabajo se plantea como libre y constructivo, esto produce que el individuo se “libere trabajando”, sin seguir órdenes del exterior, si no que continua o sigue la determinación interna. La lean producción produce condiciones sociales y culturales para que el capital domine a la autonomía del trabajo. El general intelecto se convierte en el pilar central que sostiene la producción y la riqueza, no ya el tiempo de trabajo.

“Todos a la vez son trabajadores potenciales y desempleados en potencia”. Las capacidades de la fuerza de trabajo no pueden ser mandadas por el capital, si no que se desplegaran por iniciativas del sujeto. El capital va a apuntar a inducir al sujeto, donde su “identidad” y mundo sea estructurado. Una “sociedad programada”. Se generan personas, que sometidas por el capital o el capitalista, venden su persona o talentos a “actividades gratificantes”, pero de una voluntad ajena a la cual obedecen y no se revelan porque las actividades los complacen.

Los prestarios se consideran “mercancía que trabaja” y es la única forma de considerarse “hombres”. Se produce un “mercado de personalidad”, la cual será parte integrante de la fuerza de trabajo. La actitud hacia el trabajo es lo que decidirá en primer término su contratación.

El trabajo que anula el trabajo.

Al ser el trabajador autónomo puede planificar, controlar y ejecutar; convirtiéndose así en una empresa de pequeños empresarios autónomos y esto conlleva a una revolución cultural. Para esta revolución el obrero debe poseer conocimientos del general intelecto, y debe de ser bilingüe. Aquellos que no puedan cumplir estos requisitos, quedan en el margen del mercado de trabajo. Se produce una pequeña “elite” de trabajadores contratados, solo porque han sido elegidos para perpetuar en el trabajo. Económicamente es más ventajoso concentrar poco trabajo en poca gente, porque de esta manera, los empleados sienten ser pequeños empresarios que valorizan su capital-saber. El posfordismo produce la elite al producir desempleo; y su función y efecto es reducir drásticamente el volumen de empleo. El trabajador posfordista debe identificarse con todo lo que hace: su trabajo y desempleo que genera.

Metamorfosis del salariado.

Organización jerárquica a partir de un centro. Hay una vigencia del taylorismo en el seno mismo del sistema japonés. La empresa madre, la cual “externaliza” las tareas especializadas, cuando toma medidas drásticas por deferentes crisis, solo afecta con sus decisiones a los proveedores externalizados, los cuales se rigen por un sistema taylorista. Esto produce dos categorías de empleados. Empleados permanentes y empleados periféricos. A estos últimos se les suman los independientes que son pagados por tarea o por tiempo trabajado.

La adaptación occidental del sistema Toyota debía permitir producir lo mismo pero con la mitad de costos. El empleo precario es el de los “contratados” que realizan las mismas actividades de los estables pero no poseen la misma condición y están a disposición del empleador. Se produce una abolición del asalariado, bautizado post salariado, donde ocurre la negociación salarial entre el empleado y el empleador; y se sustituyen los empleos por situaciones de trabajo temporario o de tiempo parcial. La empresa apela a prestarios en caso de necesidad.

Luego están los independientes, los cuales pertenecen a la elite del saber y son los únicos que resultan beneficiados. Con el salariado, el capital intenta abolir casi la totalidad de los límites que el movimiento obrero logro imponer a la explotación.

Todos precarios.

Salimos de la sociedad de trabajo sin reemplazarla por ninguna otra. Cada uno de nosotros es un desempleado en potencia, precario; y tenemos como profesión no tener ninguna. El capital ha llegado a que el trabajo ocupe el centro de la vida y de la conciencia de los empleados. El problema que esto genera es que se piensa que un ser posee derecho a poseer trabajo. Esta problemática no se prolongaría más si el trabajo pierde el papel central en la vida de la sociedad. Por otro lado, las potencias dominantes y toda clase de poderes se esfuerzan en impedir que el trabajo este en vías de eliminación.

Hobsbawn

La revolución mundial

La revolución rusa es un acontecimiento crucial, coincide con el ciclo vital del estado que surgió en la Revolución de Octubre. La revolución rusa originó el movimiento de mayor alcance donde Europa era una gran cantidad de explosivos sociales, donde la detonación podía ocurrir en cualquier momento. Rusia, que ya estaba preparada para una revolución social desde 1870, cansada de la guerra y al borde de la derrota, capaz de derrotar al zarismo, fue el primero de los regímenes de Europa Central y Oriental que se hundió bajo el peso de la 1GM, la explosión se esperaba pero nadie sabía cuándo. Pero también se daba por hecho que la revolución rusa no podía ser socialista. No se daban las condiciones para la transformación de esas características en un país agrario marcado por la pobreza, por la ignorancia y el atraso: donde el proletariado industrial quería enterrar al capitalismo. Pero tampoco estaba preparada para una revolución burguesa liberal. Existían dos posibilidades, que se implantaba en Rusia un régimen burgués-liberal con el levantamiento de los campesinos y los obreros bajo la orden de unos partidos revolucionarios o las fuerzas revolucionarias iban más allá de la fase burguesa-liberal y se acercaban hacia una revolución permanente y más radical. Bastaron sólo 4 días de anarquía y de manifestación espontánea en las calles para derrocar el imperio. El éxito de Lenin consistió en pasar de ese incontrolable y anárquico levantamiento popular al poder bolchevique. Lo que sobrevino fue un vacío revolucionario, un impotente gobierno provisional y una multitud de soviets (o consejos populares) “todo el poder para los soviets”. El lema “pan, paz y tierra”, suscitó el apoyo para quienes lo propugnaban, especialmente los bolcheviques de Lenin. En cambio el gobierno provisional, y sus seguidores, fracasaron al no reconocer la incapacidad para conseguir que Rusia obedeciera sus leyes y sus decretos. En junio del mismo año, el gobierno provisional insistió en reanudar la ofensiva militar, por lo tanto el ejército se negó y los soldados-campesinos regresaron a sus aldeas. El gobierno provisional, al que ya nadie defendía, se disolvió con tanta facilidad que los bolcheviques no necesitaron tomar el poder, sino simplemente ocuparlo. Dos revoluciones: caída del régimen zarista, y la de octubre, que es cuando se crea el primer estado comunista. La revolución sobrevivió por 3 razones:

Partido Comunista organizado, centralizado, disciplinado y enorme

Era el único gobierno que mantendría a Rusa unida como Estado.

Los campesinos veían que las tierras quedarían en su poder si se quedaban en el lado de los “rojos” del gobierno.

El contenido social de la revolución era vago, en 1920 los bolcheviques dividieron el movimiento comunista internacional, estructurándolo como un nuevo movimiento comunista internacional, una suerte de élite de revolucionarios profesionales con plena dedicación. Los integrantes del PC ruso, desconocían cómo se difundiría la revolución al resto del mundo, tras la estabilización de Europa y de haber sido derrotada en Asia, los intentos de organizar una insurrección armada fracasaron por completo. La revolución social mundial pretendía apoyar y participar en la guerra. En las generaciones post-1917 el bolchevismo absorbió a todas las demás tradiciones social-revolucionarias o las marginó tildándolas de radicales. Ser un revolucionario social significaba ser un seguidor de Lenin y de la Revolución de Octubre, y ser miembro de alguno de los partidos comunistas alineados en Moscú.

Socialismo real

Políticas económicas:

-Escasas relaciones con el mundo capitalista

-Poca participación en el comercio internacional

-Estricta vigilancia de emigraciones a países no socialistas

-Partido único, jerarquizado y autoritario

-Economía de planificación centralizada (marxista-leninista)

Proceso de industrialización:

En la rusa soviética había triunfado la revolución proletariada y lo único que podían hacer los bolcheviques era transformar su economía y sociedad atrasada en una moderna, lo antes posible.

La manera más directa de conseguirlo era planificar un Estado centralizado, encaminado a la construcción más rápida de las industrias básicas y las infraestructuras esenciales para una sociedad industrial moderna.

Las economías de guerra comunistas tenían por naturaleza sustituir la propiedad y la gestión privada por la pública.

El control y la coacción del mercado siguió siendo el único modelo en la economía en la que propiedad y gestión habían sido socializadas.

La creación de la NEP:

Tuvo éxito por restaurar la economía soviética a partir de un estado de completa ruina. Pero esta fue un tema en discusión, ya que se veía como una amenaza al comunismo.

Stalin: la economía planificada de los grandes quinquenales, que sustituyó a la NEP, tenia de tarea crear nuevas industrias (no tanto de gestionarlas), dando máxima prioridad a las industrias pesadas y a las producción de energía (carbón, hierro, acero, electricidad y petróleo).

El final del socialismo

En los setenta, China estaba preocupada por su atraso económico. La mayoría de los chinos creían que China era el centro y el modelo de la civilización mundial, en cambio, todos los países en los que había triunfado el comunismo, incluyendo a la URSS, se consideraban atrasados culturalmente y marginales en relación con otros centros más avanzados de civilización. China no tenía ningún sentimiento de inferioridad intelectual o cultural, fuese a título individual o colectivo. Este sentido de autosuficiencia fue lo que les impidió realizar algo parecido a la restauración donde se abraza la modernización adoptando los modelos europeos. Esta política sólo se hizo sobre las ruinas del antiguo imperio chino a través de una revolución social y cultural contra el sistema. El detonante social de la revolución comunista fue la pobreza opresión del pueblo chino, es decir, de las masas trabajadoras y el campesinado, que suponía el 90%de la población.

A los comunistas se oponía un partido que intentaba reconstruir a China a partir de los fragmentos del antiguo imperio. La base política de ambos partidos estaba en las ciudades más avanzadas del sur de China, con la diferencia de que unos se inclinaban hacia los empresarios o hacia los trabajadores y campesinos. El líder que del partido que se oponía a los comunistas consideraba que el modelo bolchevique de partido único era más apropiado que los modelos occidentales.

Mao se convirtió en el líder indiscutible del Partido Comunista. El Kuomintang no fue rival para los comunistas. Cuando Japón intentó la conquista de China, los ejércitos del Kuomintang no pudieron evitar que tomaran las ciudades costeras, donde radicaba su fuerza. En cambio, los comunistas movilizaron una eficaz resistencia de masas a los japoneses en las zonas ocupadas. En 1949 tomaron el poder en China tras derrotar al Kuomintang en una breve guerra civil, y se convirtieron en el gobierno legítimo de China. A partir de su experiencia marxista-leninista crearon una organización disciplinada a escala nacional, que fue bien recibida. Para la mayoría de los chinos la revolución significaba una restauración: de la paz y el orden, del bienestar, de la grandeza de un imperio y de una civilización. Durante los primeros años esto era lo que parecía obtenerse: los campesinos aumentaron la producción de cereales y la planificación del desarrollo industrial y educativo. La principal causa del comienzo del calvario del pueblo fue la colectivización de la agricultura campesina; el “gran salto adelante” de la industria (seguido de una hambruna) y los diez años de “revolución cultural” que acabó con la muerte de Mao, en 1976.

A diferencia del comunismo ruso, el chino no tenía relación directa con Marx ni con el marxismo, era un movimiento influido por octubre que llegó a Marx vía marxismo-leninismo estalinista. En 1958 una oleada de entusiasmo industrializaría a China inmediatamente, saltando todas las etapas hasta un futuro en que el comunismo se realizaría inmediatamente.

Al contrario de la URSS, la China de Mao no experimentó un proceso de urbanización masiva. Comparado con los niveles de pobreza del tercer mundo, China no iba mal. Al final de la era de Mao el consumo medio de alimentos estaba un poco por encima de la media de todos los países. La esperanza media de vida al nacer subió. La población creció, en esta misma época el número de niños escolarizados era del 90%.

Sin embargo, era innegable que a nivel internacional China había perdido influencia a partir de la revolución, en particular en relación con sus vecinos no comunistas. Su medida de crecimiento per cápita era inferior a la de Japón. A la muerte de Mao en 1976 el maoísmo no sobrevivió. En los ochenta se hizo evidente que algo andaba mal en todos los sistemas que se proclamaban socialistas.

Desde 1970, en vez de convertirse en uno de los gigantes del comercio mundial, la URSS parecía estar en regresión a escala internacional, no sólo se estancaba el crecimiento económico, sino que los indicadores sociales básicos, como la mortalidad, dejaban de mejorar, esto causó más preocupación por el hecho de que en la mayoría de los países seguía aumentando.

Los años de “estancamiento” se llamaron así, por los reformistas, porque el régimen había dejado de hacer algo con respecto a una economía en decadencia. Las economías europeas del socialismo real y de la URSS fueron las verdaderas víctimas de la crisis que siguió a la edad de oro del capitalismo mundial, mientras que las economías de mercado pudieron superar las dificultades. Con el alza de los precios del petróleo (1973), hizo que los enormes recursos que entraban a la URSS pospusieran la necesidad de reformas económicas y le permitieron pagar sus importaciones del mundo capitalista con la energía que exportaba. Por otra parte, los multimillonarios países de la OPEP comenzaron a otorgar créditos a los países socialistas y en vía de desarrollo a través del sistema bancario internacional, lo que provocó una crisis mundial de la deuda a principios de los ochenta, que se agudizó porque las economías socialistas eran demasiado inflexibles para emplear productivamente la afluencia de recursos. Esto produjo escasez de comida y productos manufacturados; en esta situación el socialismo real en Europa entró en lo que iba a ser su década final. Fue en este momento cuando Gorbachov se convirtió en el líder de la URSS.

En 1985 un reformista, Gorbachov, llegó al poder como secretario general del Partido Comunista Soviético. Resultaba evidente para los demás gobiernos comunistas que se iban a realizar grandes cambios. Gorbachov representaba a las clases medias cultas y capacitadas técnicamente.

Dos condiciones permitieron a Gorbachov llegar al poder: la creciente corrupción de la cúpula del partido de la era de Brezhnev, que indignó a la parte del partido que todavía creía en su ideología, por otra parte, los estratos ilustrados y técnicos que mantenían la economía funcionando, eran conscientes de que sin cambios drásticos el sistema se hundiría, por sus debilidades, inflexibilidad e ineficacia. El objetivo inmediato de Gorbachov era acabar la segunda guerra fría con los EE.UU. que estaba desangrando su economía, y este fue su mayor éxito.

Gorbachov inició su campaña de transformación del socialismo soviético con los dos lemas de

Perestroika = reestructuración (económica y política).

Glasnost = libertad de información.

Pronto se produjo un conflicto indisoluble entre ellas, pues lo único que hacía funcionar y podía transformar al sistema soviético era la estructura de mando del partido-estado heredada de la etapa estalinista. Pero la estructura de partido-estado era, al mismo tiempo, el mayor obstáculo para transformar el sistema que lo había creado. La consecuencia lógica de la Glasnost fue desgastar la única fuerza que era capaz de actuar, pues democratizar un régimen con un modus operandi militar no mejora la eficacia. La Glasnost significaba la introducción de un sistema democrático constitucional basado en el imperio de la ley y el disfrute de las libertades civiles. Esto implicaba la separación entre partido y estado y el resurgimiento de los soviets en todos sus niveles. Esto era peligroso porque la reforma constitucional delimitaba a desmantelar los mecanismos políticos reemplazándolos por otros. Pero no dejaba claro las tareas de las nuevas instituciones, además, los procesos de decisión iban a ser más difíciles en una democracia que en un sistema de mando militar.

El nuevo sistema económico de la Perestroika era una legalización de pequeñas empresas privadas (cooperativas) con la decisión de permitir que quebraran las empresas estatales con pérdidas permanentes. La alternativa de los reformistas: una economía socialista de mercado con empresas autónomas, públicas, privadas y cooperativas, guiadas macro económicamente por el centro de decisiones económico, significaba que los reformistas querían tener las ventajas del capitalismo sin perderlas del socialismo. Lo más cercano a un modelo de transición para los reformistas de Gorbachov era la NEP de 1921-1928, que había revitalizado la agricultura, el comercio, la industria y las finanzas. La Perestroika hubiera funcionado si en 1980 Rusia hubiera seguido siendo como China un país con un 80% de campesinos. Lo que condujo a la URSS hacia el abismo fue la combinación de Glasnost, que significaba la desintegración de la autoridad y Perestroika que conllevó a la destrucción de los viejos mecanismos que hacían funcionar la economía, sin proporcionar ninguna alternativa, y provocó el creciente deterioro del nivel de vida de los ciudadanos.

Nadie gobernaba, o más bien, nadie obedecía ya en la Unión Soviética. Las líneas de la desintegración de la URSS ya se habían trazado: el sistema de poder territorial autónomo encarnado en la estructura federal del estado y los complejos económicos autónomos. El nacionalismo se radicalizó en 1989 por el impacto de la carrera política electoral y la lucha entre los reformistas radicales y la resistencia del Establishment.

Al transformar a Rusia en una república como todas las demás, Yeltsin –sucesor de Gorbachov- favoreció la desintegración de la unión, que sería suplantada por una Rusia bajo su control en 1991.La desintegración económica ayudó a acelerar la política. Con el fin de la planificación y de las órdenes del partido, ya no existía una economía nacional, y comenzó una carrera en cada comunidad que pudiera gestionarla, hacia la autoprotección y la autosuficiencia o hacia los intercambios bilaterales.

El fracaso de la Perestroika Y el rechazo ciudadano de Gorbachov eran cada día más evidentes. La caída de los satélites europeos en 1989 y la aceptación de la reunificación alemana demostraron el colapso de la URSS como potencia internacional.

La desintegración de la Unión fue obra de la desintegración de la autoridad central, que forzó a cada región del país a mirar por sí misma, y a salvar lo que pudiera de las ruinas de una economía que se deslizaba hacia el caos. En términos económicos, el sistema debía ser pulverizado mediante la privatización total y la introducción de un MercadoLibre al 100%. Sin embargo, todos fracasaron al problema de cómo una economía de planificación centralizada podía transformarse en una dinamizada por el mercado. La crisis final no fue económica sino política.